



JANICE GORDON

La mujer que se
convirtió en ave



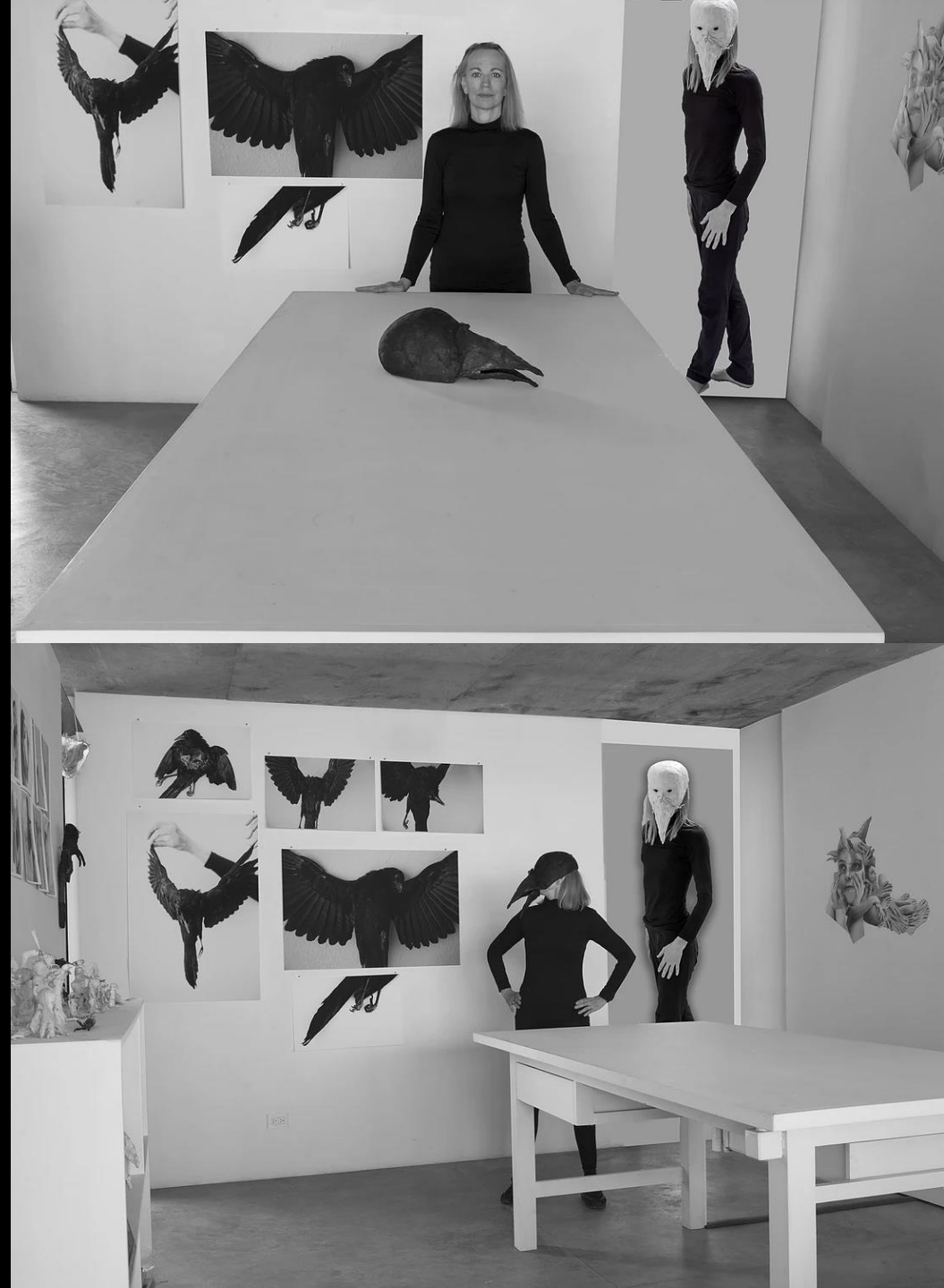
Janice Gordon es una artista multidisciplinaria que trabaja principalmente con medios como la escultura, el ensamblaje, el collage y la fotografía.

Creció en los alrededores de las Montañas Rocosas en el noroeste de los Estados Unidos. Cuenta con estudios en Literatura Inglesa y una maestría en Psicología. Estudió Historia del Arte en Roma, Italia y artes visuales en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos. En el 2018 fue artista residente en la Academia Americana en Roma, Italia.

Cuenta con un amplia variedad de exposiciones individuales y colectivas. Su trabajo ha sido exhibido en lugares como el Museo La Specola en Florencia, Italia, la Academia de Ciencias de Nueva York, el Museo del Río Hudson y el Museo de Arte de la Universidad de Michigan. Y ha sido publico por el New York Times, y la revista Sciences y Provincetown Arts.

Actualmente Gordon, trabaja en sus estudios en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos y en San Miguel de Allende, México.

<http://www.janicegordon.net>





Declaración de la artista

Mi trabajo se basa en mi interés por los opuestos aparentes: lo físico y lo metafísico; el arte y la ciencia, lo concreto y lo efímero. En los últimos años, he explorado la compleja naturaleza del corazón, tanto como metáfora como centro anatómico de nuestro ser. Mis esculturas del corazón reflejan una aguda sensibilidad a la textura e incorporan referencias a los aspectos tanto espirituales como médicos del corazón. Al continuar investigando “lo que está dentro de nosotros, cuerpo y alma”, este trabajo culminó con exposiciones individuales tituladas Realizaciones: Medicina, Metáfora y Metafísica en el Museo La Specola en Florencia, Italia en 2013 y A Cuore Aperto en Florencia en 2014. En 2015 me mudé a tiempo parcial a México y mientras establecía un estudio allí, comencé a hacer fotografía para explorar el país y su gente. También comencé mi presente proyecto en curso relacionado con las aves como símbolos de la aspiración humana.



LA MUJER QUE SE
CONVIRTIÓ EN AVE

Esta serie fotográfica, *La mujer que se convirtió en ave*, se basa en una leyenda sobre una antigua sociedad de mujeres que crearon un lenguaje escrito que se parecía mucho a las huellas de las aves. Cuando se hablaba el idioma, era como el susurro de las huellas de los pájaros y el murmullo de las alas. Las palabras llevaron su deseo de elevarse por encima del peso del deber, más allá de la mente racional, sobre una tierra de reglas y hacia un cielo de libertad. Anhelaban convertirse en pájaros. Un día, un pájaro blanco se le apareció a una de las mujeres y le dijo que si se cubría con pasta de tiza blanca y se ponía la máscara del pájaro blanco, ella misma podría convertirse en un ave. Esta serie consiste en fotografías y collages que revelan su proceso de transformación.

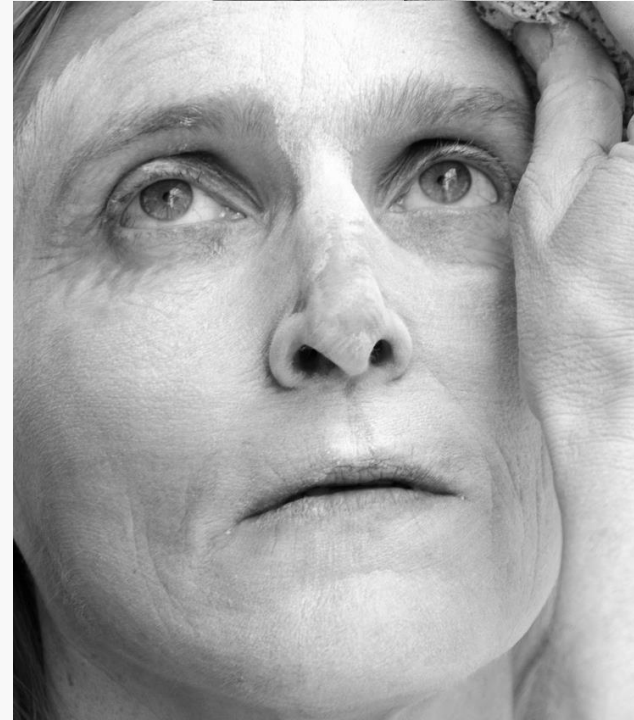
A lo largo de la historia humana, las aves han actuado como metáforas del deseo humano de tocar el misterio más allá del mundo material y de explorar el espacio liminal entre el cielo y la tierra, el espacio entre la inspiración y la exhalación, el espacio entre el finito y el infinito. Lugar que habla de trascender las diferencias. Ese es el espacio en el que quiero vivir y lo que exploro en mi arte. Las fotografías de esta serie, son las que tomé de una mujer mientras se cubría con pasta blanca, y poco a poco se transformó en un pájaro. La siguiente es una selección de fotografías de la serie.





La idea de una serie sobre aves comenzó a desarrollarse después de que me mudé a México en 2015. Mientras caminaba, me topé con un pájaro negro muerto. Sentí un parentesco con esta criatura caída y un sentimiento de dolor por su muerte solitaria. Comencé a tomar fotografías de ella, y las imágenes me evocaban temas relacionados con la aspiración humana, el sufrimiento, el coraje y la mortalidad. Este pájaro negro estaba en transición, su espíritu había volado y su cuerpo estaba a punto de decaer. Ella estaba en un camino transformador hacia lo desconocido, y yo estaba allí para capturar esta parte de su viaje.

Janice Gordon













TEXTO CURATORIAL

Janice Gordon en su serie fotográfica, “La mujer que se convirtió en ave”, abre el campo de la transformación que, aunque evidente en cuanto lo corporal, nos hace reflexionar sobre aquellos cambios a veces imperceptibles que animan las posibilidades de la vida. Convertirse siempre está en el medio, podríamos sentirnos tentados a pensar en convertirnos en términos de dónde o quiénes éramos cuando empezamos y dónde o quiénes somos cuando terminamos. Pero convertirse no se trata de orígenes, progresiones y fines, sino de líneas e intensidades y modos de expansión. A través de una acción poética relacionada a la inmanencia femenina que se manifiesta a través del ritual que busca el umbral entre la mujer y el animal, lo natural y lo antinatural, la realidad y la ficción, la realidad y la fantasía; Gordon revela el deseo a través de un *acto performático* que participa de las luchas contra las identidades encarnadas, los órdenes institucionalizados y las condiciones materiales de las vidas de las mujeres, liberando las imaginaciones salvajes y las prácticas radicales que miran hacia posibilidades transgresoras, creativas e indeterminadas para vivir de manera diferente. Convertirse en ave, se transversaliza en una acción política para deconstruir y reconfigurar el cuerpo femenino.

A través del dramático acto de transformación de la identidad femenina, atribuida a las responsabilidades biológicas y sociohistóricas a las mujeres, finalmente se puede lograr la libertad. Pero el proceso en sí es solitario e individual, separa la autoidentidad humana-mujer del grupo. Convertirse en, o para referirnos a Deleuze, “devenir”, explora las ideas sobre lo que somos y lo que podemos ser más allá de las categorías que parecen contenernos, más allá de los límites que separan al ser humano del animal, al hombre de la mujer, al niño del adulto, al micro del macro.

Es ontología positiva, afirma las posibilidades de convertirnos en otra cosa más allá de las estructuras sociales y culturales, las relaciones, los valores y los significados que nos parecen establecidos por nuestra composición biológica, nuestro género. Existe en esto una afirmación radical sobre el tipo de posibilidades para llegar a ser, que no podemos pensar en términos lógicos o moralistas: hechos que solo se pueden sentir, sentir o conjurar, que requieren que asumamos riesgos y experimentemos de maneras que afirmen la vitalidad, las energías y las animaciones creativas de la existencia. En palabras de la Dra. Pinkola Estes - “Todos sentimos el anhelo de lo salvaje. Y este anhelo tiene muy pocos antídotos culturalmente aceptados. En el transcurso del tiempo hemos presenciado cómo se ha saqueado, rechazado y reestructurado la naturaleza femenina instintiva”-. Gordon entonces, nos promueve el vivir una existencia natural. Compartir características psíquicas con el ave, como arquetipo, es decir, como fuerza no representable de la vida. Cuando uno ya no necesita la moralidad de la opresión que la biología impone sobre sí mismo, uno puede arrojar sus entrañas y comenzar a reconstruir desde el exterior hacia adentro.



ASESORÍA Y ARTE S.A. DE C.V.

CONTACTO

VIRIDIANA GUTIÉRREZ

415-126-38-87

asart.sanmiguel@gmail.com